

## TRAYECTORIA EJEMPLAR DE LUIS EMILIO RECABARREN

Hace cuarenta años, el 19 de diciembre de 1924, puso fin a su abnegada existencia Luis Emilio Recabarren Serrano, el dirigente obrero chileno de mayor coraje, inteligencia y sentido de la realidad. Por su actividad en el primer cuarto del presente siglo para impulsar la formación de la conciencia de clase del proletariado nacional, darle su correspondiente organización propia, y estimular su espíritu revolucionario de lucha sin cuartel contra sus opresores, se levanta muy por encima de su época y nos entrega una enseñanza fecunda, rica y múltiple.

Recabarren nació el 6 de Julio de 1876, en Valparaíso. Sus padres fueron José Agustín Recabarren y Juana Rosa Serrano, pequeños comerciantes. Estudió en la Escuela Santo Tomás de Aquino y desde los catorce años trabajó como tipógrafo. En 1894 se casó con Guadalupe del Canto y de su matrimonio nació un hijo, pero pronto rompió con su esposa y ésta se radicó en Los Andes, donde tenía familia.

Recabarren ingresó al Partido Demócrata, organismo político popular, en cuyas filas se agrupaban artesanos, núcleos obreros y algunos profesionales.

**RECABARREN, MILITANTE DEL PARTIDO DEMOCRATA** El 16 de septiembre de 1885 apareció, en Santiago, el periódico "La Igualdad", dirigido por Malaquías Concha y Avelino Contardo, ambos miembros de la asamblea radical. El 6 de noviembre de 1887, bajo su influencia, numerosos asambleístas celebraron una reunión preparatoria para dar vida a una nueva colectividad de carácter popular, encargando a un directorio provisorio la elaboración de un programa y de un reglamento. El 20 de noviembre de 1887 se llevó a efecto una reunión amplia y en ella quedó fundado el Partido Democrático. En su convención del 14 de Julio de 1889 se aprobó la declaración de principios y su programa. En sus dos primeros puntos expresa: "Que la salvación de las instituciones republicanas debe buscarse en la participación real y efectiva del pueblo en los comicios electorales..." y "que la ley de elecciones debe garantizar al pueblo

el ejercicio legítimo del derecho del sufragio, atribuyendo a los ciudadanos inscritos por cada circunscripción electoral, el nombramiento de las comisiones inscritas y escrutadoras. La base de los mayores contribuyentes, que es el privilegio de los más ricos, es odiosa a la democracia y contraviene la Constitución del Estado". En otro de sus acápites afirma "que la emancipación social y económica es inseparable de la emancipación política, por consiguiente, los obreros, artesanos, empleados y proletarios, y en general, todos los hombres que viven de su propio trabajo, que desean mejorar de condición, alcanzar el bienestar de su familia y hacer práctica la igualdad de derechos que establece la Constitución, tiene el deber de ejercitar su soberanía, so pena de abdicar de su personalidad, renegar de la libertad y someterse a la esclavitud y servidumbre de los más audaces o de los menos escrupulosos..."

El nuevo partido inició su agitación oponiéndose al alza de tarifas de la Compañía del Ferrocarril urbano que, en marzo de 1888, elevó en ½ centavo el pasaje de segunda clase. Organizó su primer mitin al cual asistieron más de seis mil personas; y otro, verificado el 29 de abril, terminó con el incendio de varios carros. El directorio del Partido Democrático, entonces, fue encarcelado y durante cuarenta y tres días, mientras duró el proceso, permaneció en prisión. No obstante la dura represión en la guerra civil de 1891, fue partidario de Balmaceda y sólo hubo escasos disidentes; entre ellos, Antonio Poupin, fundador y primer presidente.

Tales eran el carácter y la actividad del partido popular al cual ingresó el joven Luis Emilio Recabarren. En él alcanzó con rapidez cierta jerarquía y por dos años dirigió el periódico "La Democracia", órgano de la colectividad. Desgraciadamente, la nueva agrupación política, a pesar de su composición y finalidad proletarias, se incorporó a las luchas bizantinas y a las maniobras oportunistas, con menguados propósitos electorales. En repudio de sus desviaciones bastardas, diversos grupos, sucesivamente, se alejaron para dar efímera vida a pequeñas organizaciones socialistas. Entre ellas, vale la pena recordar la "Unión Socialista", fundada en 1897, primera agrupación de este tipo en el país.

Así, pues, apenas surgido el nuevo partido ya no interpretaba a sus militantes con conciencia de clase y enemigos de todo compromiso con las fuerzas oligárquicas. Pero de todos modos, con sus errores y componendas vituperables, el Partido Democrático posee una gran importancia histórica. De sus filas salieron los grandes dirigentes obreros, cuya abnegada y valerosa labor dio vida a los organismos sindicales de lucha del proletariado nacional. Luis Emilio Recabarren se formó en su seno y a lo largo de varios años desempeñó funciones dirigentes y por su intermedio tomó contacto estrecho con su clase, transformándose en el más genuino líder de los trabajadores chilenos.

## RECABARREN, CREADOR DE LA PRENSA OBRERA Y FUNDADOR DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA

En septiembre de 1903 se celebró en Valparaíso una convención del "Congreso Social Obrero", en el cual

tuvo destacada figuración Recabarren. En medio de sus labores entró en relaciones con Gregorio Trincado, fundador de la Combinación Mancomunal de Obreros de Tocopilla, quien al saberlo experto tipógrafo (Recabarren trabajaba en la Imprenta de Los Salesianos de Valparaíso), le propuso trasladarse al puerto norteño para encargarse de la publicación de un periódico mancomunista. Recabarren aceptó, se trasladó a Tocopilla y dirigió "El Trabajo", como vocero del proletariado marítimo y salitrero. A partir de esa fecha no cesará en su tenaz tarea de fundar, dirigir o animar periódicos obreros junto a una prodigiosa actividad gremialista en pro de la estructuración sólida e independiente de la clase trabajadora.

En Tocopilla, a causa de sus valientes campañas de prensa, sufrió una prisión de ocho meses y su caso repercutió en los debates de la primera convención mancomunal de Chile, en los días 16-18 de Mayo de 1904, en Santiago.

En 1905 realizó una gira por las salitreras del cantón de Toco y de Antofagasta y se radicó en este puerto. Ahí inició la publicación del periódico "La Vanguardia", y el Partido Democrático lo proclamó candidato a diputado. Pero antes de las elecciones, en febrero de 1906, se produjo la huelga de los obreros del ferrocarril de Antofagasta a Oruro, sofocada en forma sangrienta por las fuerzas armadas. En el proceso abierto se acusó, como instigador del movimiento, a Recabarren. Aunque ajeno al trágico suceso se le enredó pretendiendo las autoridades liquidarlo en sus posibilidades electorales. La persecución no pudo impedir su victoria. En esa época, la propia Cámara calificaba las elecciones y en el caso de Recabarren sólo le dio poderes presuntivos ordenando repetir la elección. Por otro lado, el recio luchador se negó a jurar por Dios, lo que provocó un incidente resonante, de tanta repercusión que aún se sigue afirmando ser él la causa de su posterior exclusión de la Cámara de Diputados. En la repetición de la elección, Recabarren triunfó de nuevo, pero una mayoría ocasional, político-religiosa lo despojó de su mandato, no obstante haberlo obtenido de manera correcta; según la propia prensa burguesa, el primero y único conquistado en forma absolutamente limpia.

A raíz de su victoria electoral se radicó en Santiago (el proceso de su elección se desarrolló entre marzo y octubre de 1906) y por desacuerdo con la posición de su partido en la lucha presidencial, constituyó el Partido Democrático Doctrinario, del cual fue su secretario general, y sacó a luz el periódico "La Reforma". Al ser eliminado de la Cámara de Diputados y, a la vez, condenado en el bundo proceso instruido por su supuesta participación en los su-

el ejercicio legítimo del derecho del sufragio, atribuyendo a los ciudadanos inscritos por cada circunscripción electoral, el nombramiento de las comisiones inscritas y escrutadoras. La base de los mayores contribuyentes, que es el privilegio de los más ricos, es odiosa a la democracia y contraviene la Constitución del Estado". En otro de sus acápites afirma "que la emancipación social y económica es inseparable de la emancipación política, por consiguiente, los obreros, artesanos, empleados y proletarios, y en general, todos los hombres que viven de su propio trabajo, que desean mejorar de condición, alcanzar el bienestar de su familia y hacer práctica la igualdad de derechos que establece la Constitución, tiene el deber de ejercitar su soberanía, so pena de abdicar de su personalidad, renegar de la libertad y someterse a la esclavitud y servidumbre de los más audaces o de los menos escrupulosos..."

El nuevo partido inició su agitación oponiéndose al alza de tarifas de la Compañía del Ferrocarril urbano que, en marzo de 1888, elevó en ½ centavo el pasaje de segunda clase. Organizó su primer mitin al cual asistieron más de seis mil personas; y otro, verificado el 29 de abril, terminó con el incendio de varios carros. El directorio del Partido Democrático, entonces, fue encarcelado y durante cuarenta y tres días, mientras duró el proceso, permaneció en prisión. No obstante la dura represión en la guerra civil de 1891, fue partidario de Balmaceda y sólo hubo escasos disidentes; entre ellos, Antonio Poupin, fundador y primer presidente.

Tales eran el carácter y la actividad del partido popular al cual ingresó el joven Luis Emilio Recabarren. En él alcanzó con rapidez cierta jerarquía y por dos años dirigió el periódico "La Democracia", órgano de la colectividad. Desgraciadamente, la nueva agrupación política, a pesar de su composición y finalidad proletarias, se incorporó a las luchas bizantinas y a las maniobras oportunistas, con menguados propósitos electorales. En repudio de sus desviaciones bastardas, diversos grupos, sucesivamente, se alejaron para dar efímera vida a pequeñas organizaciones socialistas. Entre ellas, vale la pena recordar la "Unión Socialista", fundada en 1897, primera agrupación de este tipo en el país.

Así, pues, apenas surgido el nuevo partido ya no interpretaba a sus militantes con conciencia de clase y enemigos de todo compromiso con las fuerzas oligárquicas. Pero de todos modos, con sus errores y componendas vituperables, el Partido Democrático posee una gran importancia histórica. De sus filas salieron los grandes dirigentes obreros, cuya abnegada y valerosa labor dio vida a los organismos sindicales de lucha del proletariado nacional. Luis Emilio Recabarren se formó en su seno y a lo largo de varios años desempeñó funciones dirigentes y por su intermedio tomó contacto estrecho con su clase, transformándose en el más genuino líder de los trabajadores chilenos.

## **RECABARREN, CREADOR DE LA PRENSA OBRERA Y FUNDADOR DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA**

En septiembre de 1903 se celebró en Valparaíso una convención del "Congreso Social Obrero", en el cual tuvo destacada figuración Recabarren. En medio de sus labores entró en relaciones con Gregorio Trincado, fundador de la Combinación Mancomunal de Obreros de Tocopilla, quien al saberlo experto tipógrafo (Recabarren trabajaba en la Imprenta de Los Salesianos de Valparaíso), le propuso trasladarse al puerto norteño para encargarse de la publicación de un periódico mancomunista. Recabarren aceptó, se trasladó a Tocopilla y dirigió "El Trabajo", como vocero del proletariado marítimo y salitrero. A partir de esa fecha no cesará en su tenaz tarea de fundar, dirigir o animar periódicos obreros junto a una prodigiosa actividad gremialista en pro de la estructuración sólida e independiente de la clase trabajadora.

En Tocopilla, a causa de sus valientes campañas de prensa, sufrió una prisión de ocho meses y su caso repercutió en los debates de la primera convención mancomunal de Chile, en los días 15-18 de Mayo de 1904, en Santiago.

En 1905 realizó una gira por las salitreras del cantón de Toco y de Antofagasta y se radicó en este puerto. Ahí inició la publicación del periódico "La Vanguardia", y el Partido Democrático lo proclamó candidato a diputado. Pero antes de las elecciones, en febrero de 1906, se produjo la huelga de los obreros del ferrocarril de Antofagasta a Oruro, sofocada en forma sangrienta por las fuerzas armadas. En el proceso abierto se acusó, como instigador del movimiento, a Recabarren. Aunque ajeno al trágico suceso se le enredó pretendiendo las autoridades liquidarlo en sus posibilidades electorales. La persecución no pudo impedir su victoria. En esa época, la propia Cámara calificaba las elecciones y en el caso de Recabarren sólo le dio poderes presuntivos ordenando repetir la elección. Por otro lado, el recio luchador se negó a jurar por Dios, lo que provocó un incidente resonante, de tanta repercusión que aún se sigue afirmando ser él la causa de su posterior exclusión de la Cámara de Diputados. En la repetición de la elección, Recabarren triunfó de nuevo, pero una mayoría ocasional, político-religiosa lo despojó de su mandato, no obstante haberlo obtenido de manera correcta; según la propia prensa burguesa, el primero y único conquistado en forma absolutamente limpia.

A raíz de su victoria electoral se radicó en Santiago (el proceso de su elección se desarrolló entre marzo y octubre de 1906) y por desacuerdo con la posición de su partido en la lucha presidencial, constituyó el Partido Democrático Doctrinario, del cual fue su secretario general, y sacó a luz el periódico "La Reforma". Al ser eliminado de la Cámara de Diputados y, a la vez, condenado en el burdo proceso instruido por su supuesta participación en los su-

cesos de febrero de 1908, se alejó del país. Permaneció dos años en Argentina y en Europa (viajó por España, Francia y Bélgica). Regresó en noviembre de 1908 y cumplió la injusta condena pendiente, permaneciendo ocho meses en la cárcel.

En estos años de 1909 y 1910, a la par de su labor de educación y organización del proletariado, escribió sus folletos: "MI Juramento", en el cual esclarece la maquinación ignominiosa por medio de la cual se le excluyó de la Cámara de Diputados; y "Ricos y Pobres", conferencia y ensayo donde analiza la situación de atraso, explotación y miseria del pueblo chileno, al cumplirse su primer centenario republicano.

Se estableció en Iquique y, en 1911, fundó el periódico "El Grito Popular", siendo su director responsable Elías Lafferte Gavilón. A comienzos de 1912 sacó a luz el diario "El Despertar de los Trabajadores", de gran influencia en la zona del salitre. En las elecciones parlamentarias de marzo de 1912, un importante grupo de ciudadanos levantó su postulación pero el candidato oficial de su partido era Pedro Segundo Araya. La división produjo la derrota del Partido Democrático y a Recabarren se le expulsó.

Desde hacía tiempo las ideas socialistas habían prendido en el espíritu de Recabarren; su viaje por Argentina y Europa, donde mantuvo contacto con grandes figuras del socialismo mundial, fortalecieron su posición, resolviendo dar vida, en Chile, a un Partido Socialista. En su artículo "Vamos al socialismo", en "El Despertar de los Trabajadores" del 21 de mayo de 1912, planteaba la separación del Partido Democrático, y escribía: "Alcemos nuestras frentes y sin vacilaciones fundemos aquí el formidable pedestal del Partido Socialista de Chile". Y el 6 de junio de 1912, fundó el "Partido Obrero Socialista", con el objeto de reunir a las clases trabajadoras "a fin de mejorar, de común acuerdo, la suerte del proletariado". El Partido Obrero Socialista surgía como el instrumento indispensable dirigido a arrebatar el poder político a la burguesía dominante, obstáculo principal en la conquista de una sociedad mejor.

En la parte principista declaraba: "El Partido Socialista expone que el fin de sus aspiraciones es la emancipación total de la Humanidad, aboliendo las diferencias de clases y convirtiendo a todos en una sola clase de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes; y la implantación de un régimen en el que la producción sea un factor común, y común también el goce de los productos. Esto es, la transformación de la propiedad individual en propiedad colectiva o común".

Apenas fundado el P.O.S. publicó su folleto "El Socialismo", para explicar los principios teóricos y programáticos de la nueva colectividad. Se crearon seccionales del P.O.S. en Santiago (agosto de 1912), Antofagasta (noviembre de 1912) y en varias otras ciudades.

En 1913-1914 realizó giras de propaganda por las provincias del norte. Entonces conoció a Teresa Flores, con quien unirá su vida afectiva hasta su suicidio, en su casa de calle Dardignac, cerca de Purísima.

Al estallar la primera guerra mundial, publicó su folleto "Patria y Patriotismo", con varias ediciones, condenando las conflagraciones bélicas, y originó muchas polémicas.

A mediados de 1916, después de una intensa gira a lo largo del país llegó a Punta Arenas y de ahí pasó a Argentina. En su nueva estada en el país vecino publicó su opúsculo "La materia eterna e inteligente", resumen de sus inquietudes filosóficas.

Militó en el Partido Socialista Argentino, pero descontento de su posición equívoca frente a la guerra mundial y a su actitud pro-aliada, participó en la organización del grupo denominado Partido Socialista Internacional, los días 5 y 6 de Enero de 1918. En seguida se trasladó a Montevideo, donde en igual forma ayudó a crear una sección similar. El P.S.I. en su primer congreso extraordinario, los días 25 y 26 de diciembre de 1920, en Buenos Aires, resolvió aceptar las veintiuna condiciones propuestas por el II Congreso de la Internacional Comunista y cambió su nombre por el de PC, sección argentina de la III Internacional. Igual actitud tomó el P.S.I. uruguayo. Por los antecedentes expuestos es correcto afirmar que Recabarren fue uno de los precursores del comunismo de Argentina y Uruguay. Más tarde será el creador del Partido Comunista de Chile.

Recabarren regresó a su país en abril de 1918. El P.O.S. lo había presentado como candidato a diputado en las elecciones de marzo de ese año, pero no logró éxito. Realizó una rápida visita por algunos puntos del país y, en julio, se radicó en Antofagasta, asumiendo la dirección y administración del periódico "El Socialista".

**RECABARREN TRANSFORMA LA FOCH EN ORGANISMO SINDICAL REVOLUCIONARIO** En 1909 se fundó la Federación Obrera de Chile por los obreros de maestranza y de vías de los Ferrocarriles del Estado, con el propósito de lograr la devolución de un descuento arbitrario de sus jornales. En 1911 se constituyó en forma legal como Sociedad de Socorros Mutuos. En su segunda convención, en Valparaíso en 1917, se transformó en una verdadera central sindical obrera, de carácter nacional. Recabarren estimuló la incorporación de los trabajadores del salitre a la FOCH, quienes habían organizado la "Federación Regional del Salitre", de Tarapacá; la "Unión Minera", de Calama; la "Sociedad Obrera de Pampa Unión", de Antofagasta; la "Unión Obrera del Salitre", de Taltal. Se adhirieron a la FOCH y ésta quedó constituida en Antofagasta, el 19 de Octubre de 1918, con representantes en toda la región.

La FOCH modificó su estructura interna y cambió su posición reformista por otra clasista, tendiendo a abolir el régimen capitalista, en su III Convención, el 25 de Diciembre de 1919, en Concepción. La presidió Recabarren y asistieron más de cien delegados. Desde aquel torneo, pasó a ser su líder indiscutido, y la orientó a lograr la socialización de los medios de producción, a fin de imponer una forma de convivencia social donde el trabajo sea la principal fuente de vida.

En 1920, Recabarren y un núcleo decidido del P.O.S. y de la FOCH, se opusieron a las candidaturas presidenciales burguesas de Luis Barros Borgoño, personero de la más rancia oligarquía, y Arturo Alessandri Palma, abanderado demagógico de una combinación populista. A pesar de las persecuciones de que lo hizo víctima el gobierno de Sanfuentes, Recabarren fue elegido diputado por Antofagasta, en 1921. En la Cámara de Diputados se destacó por su viva inteligencia y su serena ecuanimidad de criterio, sin dejar un solo instante de denunciar los abusos e injusticias del régimen.

La FOCH celebró su cuarta convención en Rancagua, en diciembre de 1921, con una asistencia de 136 delegados. Entonces la FOCH reunía 102 consejos federales, con unos ochenta mil obreros afiliados. Por amplia mayoría se acordó su afiliación a la Internacional Sindical Roja de Moscú, y, además, se reestructuró a base del consejo industrial y no de oficios múltiples como hasta entonces. El Partido Obrero Socialista realizó a continuación su III Congreso, en la misma ciudad, a comienzos de Enero de 1922, y acordó transformarse en Partido Comunista, sección chilena de la III Internacional. En su congreso rechazó la participación de representantes del Partido Democrático porque "era colaborador de los partidos opresores que explotan a las clases trabajadoras".

A fines de 1922, Recabarren partió a la URSS en calidad de delegado al 4º Congreso de la Internacional Comunista y al 2º Congreso de la Internacional de Sindicatos Rojos. Como resultado de su experiencia publicó, en 1923, su libro "La Rusia Obrera y Campesina. Algo de lo visto en una visita a Moscú". Incluye un extenso ensayo de León Trotsky sobre la situación económica de la URSS, y reproduce parte de un informe de Lenin sobre la Nueva Política Económica (NEP).

En 1924, Recabarren quedó fuera de la Cámara (las elecciones fueron brutalmente intervenidas); y a fines del año se producen sucesos políticos insólitos: el 5 de septiembre, un pronunciamiento militar puso fin al régimen parlamentario. Aunque el fogueado líder era enemigo del militarismo, el 13 de septiembre apareció en "Justicia", órgano del PC, un comentario suyo a favor de la proposición de la Junta Militar en el sentido de llamar a una Constituyente. Pero, en general, mantuvo su desconfianza ante las maniobras castrenses y cuando advirtió con claridad su entrega a

la oligarquía, en una concentración en el Teatro Esmeralda, en noviembre de 1924, los condenó abiertamente.

Mientras se sucedían los hechos expuestos, en el seno del joven PC ocurrían otros de profundas consecuencias morales para Recabarren. En el congreso extraordinario de Viña del Mar se designaron nuevos dirigentes del PC y varios fueron impugnados por Recabarren. En "Justicia" hizo un llamado a la rectificación. Sus opositores le contestaron en un panfleto, "Rebelión", lanzando improperios en su contra. Recabarren les respondió en "Justicia", diciendo: "Este incidente que me he visto obligado a provocar tiene por objeto defender los intereses del partido, del presente y del porvenir del Partido Comunista, amenazados por la vanidad y petulancia de afiliados novicios, que ignoran el verdadero objetivo de nuestro partido".

Le respondieron con mayores denuos, y el 13 de diciembre se reunieron para elegir miembros del Comité Ejecutivo Nacional del PC. Junto al venerable líder designaron a algunos elementos que él estimaba divisionistas y provocadores.

El cansancio de más de treinta años de lucha sin tregua, con largos períodos de cárcel y vejámenes; un debilitamiento físico agravado por un principio de ceguera; la comprobación dolorosa de la indolencia en la gran mayoría de sus compañeros ante los incidentes de los últimos meses; y el desmoronamiento del partido, además de su impotencia contra la dictadura militar, le hicieron flaquear la voluntad y en un momento de desfallecimiento o de desesperación, se suicidó a las 7 A. M. del 19 de diciembre de 1924. Su trágica muerte; la feroz masacre de La Coruña, el 5 de Junio de 1925; y la prolongada dictadura militar de Carlos Ibáñez, destruyeron el poderoso movimiento obrero que desde principios de siglo hasta la década de 1920 librara memorables luchas en un proceso de constante avance. El suicidio de Recabarren señaló el principio del reflujo y retroceso. Pero una nueva generación revolucionaria tomará la bandera y el legado de Recabarren en los comienzos de la década de 1930 y reestructurará el movimiento sindical y político de las clases trabajadoras nacionales. El ejemplo y la lección de Recabarren le iluminarán el camino.